

para Sudáfrica, señala que las reservas expresadas por algunas delegaciones respecto de la redacción de esos proyectos son un apoyo al gobierno de Vorster, que puede citarlas para señalar a sus partidarios que nada tienen que temer en las Naciones Unidas, porque sus amigos occidentales no lo abandonarán. Vorster ha declarado que no cambiará sus políticas y es su intransigencia lo que obliga a los movimientos de liberación sudafricanos a luchar hasta la muerte para instaurar un gobierno democrático en ese país.

59. Si se hacen distinciones entre delinquentes comunes y los detenidos por su oposición al *apartheid* no se demuestra solidaridad alguna, porque para Vorster sólo hay delinquentes comunes.

60. La cuestión del carácter colonial de Sudáfrica es un problema candente para el pueblo de Azania. Los que dudan del carácter colonial de Sudáfrica deberían leer un memorando preparado por el PAC para la OUA, en que se explica el estatuto jurídico de Sudáfrica. La Dependencia del *Apartheid* ha puesto este documento a disposición de los miembros de la Comisión.

61. Cuando el Reino Unido transfirió la autoridad a una pequeña minoría blanca extranjera no concedió realmente la independencia, sino que entregó el poder colonial a una minoría. Sudáfrica se propone ahora conceder la independencia a un grupo de "bantustanes" creados para conveniencia del régimen racista. Sólo un Estado colonial

puede conceder la independencia a ciertas zonas de su territorio.

62. También se ha puesto en duda, aunque en privado, la representatividad democrática del PAC. Vorster ha proscrito al PAC y al Africa National Congress de Sudáfrica pero si permitiera el libre ejercicio de la democracia se vería claramente quién representa a la mayoría. Finalmente, cabe recordar que Mozambique, Cabo Verde y Guinea-Bissau lograron sus objetivos mediante la violencia. Si las Naciones Unidas los han admitido como Miembros, no pueden negar el derecho de los pueblos a recurrir a la violencia para alcanzar la independencia.

Organización de los trabajos de la Comisión

63. El PRESIDENTE tras indicar que la lista de oradores de la sesión está agotada, recuerda que todavía han de intervenir unas 60 delegaciones en el debate general sobre el tema, y sugiere que a partir de la próxima sesión haya una sola lista de oradores que intervendrían sucesivamente hasta que concluyese el debate general.

64. De no haber objeciones, considerará que la Comisión acepta esta sugerencia.

Así queda acordado.

Se levanta la sesión a las 17 horas.

961a. sesión

Martes 21 de octubre de 1975, a las 10.30 horas

Presidente: Sr. Roberto MARTINEZ ORDOÑEZ (Honduras).

A/SPC/SR.961

TEMA 53 DEL PROGRAMA

Política de *apartheid* del Gobierno de Sudáfrica (continuación) (A/10050-S/11638, A/10052-S/11641, A/10103-S/11708, A/SPC/174):

- a) Informe del Comité Especial contra el *Apartheid* (A/10022);
- b) Informe del Secretario General (A/10281)

DEBATE GENERAL (continuación)

1. El Sr. BENUZZI (Italia) reafirma que su delegación condena totalmente la política de *apartheid*, tanto en la teoría como en la práctica.

2. A pesar de las promesas de Sudáfrica a las Naciones Unidas de llevar a cabo reformas en el sistema de *apartheid*, la injusta modalidad de vida en ese país permanece invariable y se ha desencadenado una ola de dura represión contra la población no blanca y los liberales blancos por igual. Después de la acción positiva del régimen con respecto al problema de Rhodesia del Sur, esa represión ha sido una sorpresa y una decepción.

3. La posición de Italia respecto del *apartheid* está determinada por su dedicación a los principios constitucionales y democráticos, así como a las resoluciones pertinentes de la Asamblea General. El encarcelamiento de miles de seres humanos en Sudáfrica debido a sus creencias políticas es una de las tragedias de la era contemporánea. Su delegación simpatiza con todos los presos políticos de Sudáfrica y de otras partes.

4. Su delegación toma nota complacida de que el Comité Especial contra el *Apartheid* se ha limitado en su informe (A/10022) a una consideración de los hechos y se ha abstenido de hacer alegaciones imprecisas. Sin embargo, aunque el informe menciona que en Italia se han cancelado acontecimientos deportivos en los que estaba prevista la participación de equipos sudafricanos, su delegación deplora que el informe no contenga mención alguna de la reciente clausura de las oficinas de inmigración del Gobierno de Sudáfrica en Roma y Milán por solicitud oficial del Gobierno de Italia. Esta importante medida refleja la decisión de su Gobierno de desalentar la emigración de Italia a Sudáfrica. Como resultado de esa decisión, la emigración ha cesado excepto en casos aislados en que se trata de reuniones de familia.

5. Su delegación toma nota asimismo con agrado de la cooperación tanto de gobiernos como de organizaciones no gubernamentales con el Comité Especial contra el *Apartheid* durante el pasado año. La Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) y la Comunidad Económica Europea en particular han cooperado con el Comité Especial proporcionándole información y aclaraciones en oportunidad de la visita de su Presidente a Bruselas en febrero de 1975.

6. Su Gobierno da pleno cumplimiento al embargo voluntario de armas impuesto contra Sudáfrica por las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General. Espera que la presión ejercida sobre el Gobierno de Sudáfrica por la comunidad internacional dé pronto resultados tangibles. La población blanca de Sudáfrica debe darse cuenta de que por interés propio le conviene abandonar la práctica del *apartheid*.

7. El barón VON WECHMAR (República Federal de Alemania) dice que la cuestión de Sudáfrica tiene tres aspectos separados, a saber, la relación de Sudáfrica con Rhodesia, su continua presencia ilegal en Namibia y su política de segregación racial.

8. Desde el logro de la independencia por las ex colonias portuguesas, ha habido algunos cambios en la actitud de Sudáfrica hacia Rhodesia. Por ejemplo, por insistencia del Primer Ministro Vorster, se han iniciado conversaciones entre Ian Smith y el Consejo Nacional Africano. Su Gobierno deplora el fracaso temporario de estas negociaciones y ha alentado a Sudáfrica a que utilice su influencia, incluso el cumplimiento de las sanciones económicas, para persuadir al régimen de Smith para que reanude las negociaciones.

9. Aunque ha habido algunos cambios en la situación de Namibia en el transcurso de 1975, el Gobierno de Alemania no considera que la conferencia constitucional propuesta por Sudáfrica sea el medio adecuado de lograr la independencia de Namibia.

10. Dentro de la propia Sudáfrica, ha habido escaso o ningún progreso. A pesar de la aparente disposición de Pretoria de eliminar los peores aspectos del llamado "pequeño" *apartheid*, no ha habido el menor cambio respecto del problema clave de conceder a su población negra el derecho de participar en las decisiones políticas. En lugar de ello, Pretoria se ha aferrado a su política de los "bantustanes", que no ofrece una solución real del problema. El Ministro de Relaciones Exteriores de su país ha aprovechado la oportunidad de la reciente visita a Bonn de su colega sudafricano para señalar que las tácticas dilatorias no llevarán a la aceptación paulatina del *apartheid*, sino a la radicalización de la población negra y al aislamiento creciente de Sudáfrica del resto del mundo.

11. Los que instan al empleo de la fuerza como respuesta a la intransigencia de Sudáfrica aconsejan un camino que no sólo es peligroso y contrario a la Carta de las Naciones Unidas, sino también fútil, dado el actual equilibrio del poder en Sudáfrica. El embargo económico total tampoco es el medio apropiado de lograr un cambio interno en Sudáfrica. Un boicot económico afectaría adversamente a la población negra forzando a la minoría blanca a adoptar una

actitud de desafío. En cambio, la comunidad internacional debería tratar de estimular el desarrollo económico de la población negra y de reforzar su participación en la adopción de decisiones políticas. El contacto continuo, y no el aislamiento, es el modo de lograr que Pretoria llegue a comprender que la coexistencia armoniosa con sus vecinos africanos y una distensión genuina sólo son posibles si Sudáfrica abandona su política de segregación racial. Las tentativas de los estadistas africanos de superar la barrera de desconfianza han logrado, pues, el respeto y la admiración de su delegación.

12. Refiriéndose a las frecuentes críticas que se hacen a su país en las Naciones Unidas por sus relaciones económicas con Sudáfrica, el orador señala que el comercio es indispensable no sólo para su propio país, que tiene limitados recursos en materias primas, sino también para la supervivencia misma de la población del mundo, que aumenta constantemente. El máximo crecimiento puede lograrse sólo mediante un comercio sin restricciones, que debería estar separado de la política. A este respecto, el orador señala que un gran número de países africanos también mantienen relaciones comerciales con Sudáfrica. Por consiguiente, su Gobierno no sacrifica los intereses de la población negra de Sudáfrica en su propio interés económico, sino que, por el contrario, ha tratado constantemente de lograr un equilibrio justo entre lo uno y lo otro a fin de llevar a la práctica su desaprobación del *apartheid*. Así, su Gobierno se ha abstenido de estimular las inversiones en Sudáfrica excluyendo expresamente a ese país de todos los planes de promoción de las inversiones. Ha instado repetidas veces a las compañías que operan en Sudáfrica a dar el ejemplo pagando iguales salarios a los trabajadores negros y blancos. También ha desalentado las relaciones deportivas con equipos sudafricanos que no hayan sido formados de conformidad con el principio olímpico de la no discriminación.

13. Es política firme y establecida de la República Federal no suministrar arma alguna a Sudáfrica. Aun antes de su entrada en las Naciones Unidas, la República Federal, de conformidad con las resoluciones del Consejo de Seguridad, aplicó un embargo a la exportación de material militar a Sudáfrica y se ha abstenido de toda cooperación militar con ese país. Su Gobierno reglamenta la exportación de armas y equipo militar más estrictamente que cualquier otro país altamente industrializado con industrias armamentista propia.

14. A pesar del buen historial de su Gobierno respecto de la reglamentación de las exportaciones militares a Sudáfrica, ciertas publicaciones de origen dudoso, tales como el folleto titulado *Conspiración nuclear*, han propalado recientemente tergiversaciones y falsedades respecto de la colaboración entre la República Federal de Alemania y Sudáfrica en las esferas de la energía nuclear y el enriquecimiento del uranio. A este respecto, el orador subraya que su país ha renunciado a la producción de armas nucleares y que en 1975 ratificó el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. Además, ha establecido que el suministro de centrales nucleoelectricas a países extranjeros debe depender de que se satisfagan las salvaguardias del OIEA en el sentido de garantizar que dichas centrales no se utilizarán para fines militares. El orador subraya que no hay cooperación entre la República Federal y Sudáfrica en la esfera

del enriquecimiento del uranio. Aunque es verdad que la compañía de Alemania Occidental STEAG y la compañía sudafricana UCOR han efectuado un estudio comparativo de los procesos sudafricanos y de Alemania Occidental de enriquecimiento del uranio a fin de evaluar sus respectivas ventajas técnicas y económicas, la compañía sudafricana ha llegado a la conclusión de que su propio proceso es más adecuado. El proceso de Alemania Occidental para enriquecer el uranio no es secreto y está al alcance de cualquier en las publicaciones técnicas, lo que en sí prueba que el proceso no tiene pertinencia para aplicaciones militares.

15. En cuanto a otras alegaciones, el orador subraya que el objeto de la licitación internacional en la que participó una compañía de Alemania Occidental era suministrar una central nucleoelectrónica corriente del tipo que ya funciona en 15 países. Además, la empresa de que se trata no ha presentado todavía solicitud de permiso de exportación a las autoridades de la República Federal.

16. La lucha contra el *apartheid* es algo que interesa a todos, no sólo a los africanos. La confrontación entre los países africanos y los de Europa occidental, por lo tanto, sólo serviría a los propósitos del Gobierno de Pretoria y debe evitarse. Su delegación acoge complacida el hecho de que la Comisión ya haya aprobado por consenso resoluciones sobre los presos políticos sudafricanos y sobre el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Sudáfrica, al que su Gobierno ha aportado una importante contribución.

17. El Sr. KAPLLANI (Albania) dice que el debate actual de la Comisión sobre la política de *apartheid* se lleva a cabo en un momento en que la lucha de los pueblos africanos contra el colonialismo entra en una etapa decisiva, como lo demuestra el reciente logro de la independencia por las ex colonias portuguesas. Los pueblos de África consolidan su solidaridad en la lucha contra el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo, el *apartheid* y la discriminación racial.

18. El *apartheid* es la manifestación más repugnante y más vergonzosa de la discriminación racial y de la esclavitud imperialista. La discriminación racial, desafortunadamente, no es sólo un fenómeno confinado a los siglos pasados cuando los colonizadores blancos, con una espada en una mano y una cruz en la otra, ocuparon las tierras de América y de África para establecer su dominio "civilizado" sobre poblaciones de color; sigue vivo, bajo la forma del *apartheid*, en el África meridional. Los regímenes fascistas de Pretoria y de Salisbury fuerzan a las poblaciones autóctonas de Azania, Namibia y Zimbabwe a vivir en condiciones propias de un campo de concentración que recuerdan el dominio de Hitler.

19. Los pueblos del mundo han condenado el racismo y el *apartheid*, y las Naciones Unidas han impuesto sanciones económicas y políticas contra los regímenes de Vorster y de Smith. La Asamblea General, en su vigésimo noveno período de sesiones, rechazó las credenciales de la delegación de Sudáfrica (resolución 3206 (XXIX)). Tales medidas demuestran la condenación universal del régimen fascista de Pretoria y de su política de *apartheid*.

20. El régimen de Vorster continúa, sin embargo, mofándose de dichas medidas y de la opinión pública mundial. El

apoyo económico, militar y político que recibe de los Estados Unidos de América y de otros países del agresivo bloque de la OTAN lo alienta a portarse en esa forma. Estos países tienen intereses económicos, políticos y militares importantes en Sudáfrica y en Rhodesia del Sur, donde explotan tanto los abundantes recursos naturales como la mano de obra barata de la población autóctona. Consideran a Sudáfrica como una importante base estratégica desde la cual amenazar la independencia y la libertad de los países africanos, como puede verse en las repetidas provocaciones de los racistas de Pretoria contra Zambia, la República Unida de Tanzania y otros países africanos independientes.

21. No es una casualidad que los imperialistas de los Estados Unidos que aplican la discriminación contra los negros en su propio país, intensifiquen su colaboración con los racistas de Sudáfrica, ni tampoco sorprenden los estrechos vínculos entre los sionistas israelíes y los racistas de Sudáfrica.

22. La lucha de los pueblos de Azania, Namibia y Zimbabwe es parte esencial de la lucha de todos los pueblos africanos por la liberación nacional contra el colonialismo y el neocolonialismo, el racismo y la hegemonía imperialista. A pesar de sus tácticas diabólicas de "distensión" y "diálogo", los colonialistas blancos sólo lograrán engañar a los ingenuos. Los imperialistas, colonialistas y neocolonialistas y sus lacayos en el África meridional están condenados al fracaso debido a la fuerza irresistible de la lucha de los pueblos africanos. Su Gobierno apoya y continuará apoyando esa lucha por la liberación nacional y la independencia y por la erradicación del *apartheid* y de la discriminación racial.

23. El Sr. KASINA (Kenya) dice que el régimen racista de Sudáfrica ha continuado tratando con desprecio los llamamientos de las Naciones Unidas y aún ha intensificado la brutalidad con que impone el *apartheid*. El africano en Sudáfrica está sometido a todas las formas de opresión y degradación y se le niegan los derechos más elementales. Los arrestos y detenciones de opositores al *apartheid* continúan en virtud de la llamada "Ley de sabotaje" y de la *Terrorism Act*.

24. El derrumbe del colonialismo portugués, sin embargo, ha producido un profundo cambio político en el África meridional. El régimen racista ha respondido a ese cambio intensificando la represión política y prosiguiendo con su táctica de establecer relaciones amistosas con países africanos para lograr que la atención mundial se aparte de los problemas dentro de la propia Sudáfrica. Su delegación, por su parte, ha rechazado invariablemente la noción del diálogo con el régimen de Pretoria, ya que perjudicaría la lucha del pueblo africano por la libre determinación y daría un sello de reconocimiento al régimen racista y a su perversa política de *apartheid*. Ese régimen debería iniciar, en cambio, un diálogo con la mayoría negra de la población dentro de sus fronteras.

25. El "desarrollo separado" es otro de los lemas del régimen encaminado a ocultar sus verdaderas intenciones. No es concebible que los llamados "territorios patrios" florezcan como países independientes, ya que son meros

enclaves de tierra que nadie quiere. Además, la mitad de la población africana no vive en los "territorios patrios".

26. El régimen racista ha hecho caso omiso de más de 150 resoluciones de las Naciones Unidas, pues está seguro sabiendo que tiene relaciones comerciales, militares, diplomáticas y culturales con muchos Estados Miembros. Su delegación ha señalado que ciertos países de la OTAN están involucrados en la construcción de un sistema de comunicaciones militares muy adelantado, conocido como Proyecto *Advokaat*, cuya sede estará en Sudáfrica. La delegación de Kenya hace un enérgico llamamiento a estos países para que cumplan con los embargos comerciales y militares recomendados por las Naciones Unidas contra Sudáfrica.

27. En vista de la persistente negativa del régimen de Sudáfrica a cumplir con las resoluciones de las Naciones Unidas, la Organización no tiene otra opción que la de mantener y fortalecer los boicoteos militar, económico, político, cultural y deportivo contra ese régimen. El Consejo de Seguridad debe, como pide la Asamblea General en la resolución 3324 B (XXIX), tomar medidas con arreglo al Capítulo VII de la Carta para asegurar el cumplimiento estricto por todos los Estados del embargo de armas. Su delegación hace suya la recomendación del Comité Especial en el párrafo 210 de su informe de que el embargo comercial se extienda para incluir el petróleo y otras materias primas. Finalmente, la comunidad internacional debe proporcionar todo el apoyo necesario a los movimientos de liberación de Sudáfrica en su legítima lucha contra la opresión.

28. La Sra. BERMUDEZ (Cuba) dice que el trigésimo aniversario de las Naciones Unidas es una ocasión apropiada para meditar sobre el *apartheid*, uno de los problemas más persistentes en la historia de la Organización. La política de *apartheid* del régimen racista sudafricano no sólo constituye un sistema de discriminación racial, sino también una forma de colonialismo basada en la opresión fascista de los negros por una minoría blanca que les niega sus más elementales derechos humanos, políticos, económicos y sociales. Esa política significa el asentamiento sistemático de colonos blancos con el fin de alterar la composición étnica de los pueblos autóctonos y destruir su integridad territorial y su patrimonio cultural. Impide al pueblo nativo explotar sus propios recursos naturales. Legaliza la desigual distribución de la tierra y proporciona mano de obra africana barata para la economía blanca del país. Significa la permanente exclusión de la mayoría negra de la actividad política del país. Para la consolidación de estos fines, el régimen de Pretoria acelera el proceso de la "bantustanización" en un intento de balcanizar el país y monopolizar así la mayor y la más rica parte de su suelo para la minoría blanca. La oposición a estas políticas por la gran mayoría del pueblo sudafricano ha sido combatida con medidas represivas cada vez más intensas, incluso el asesinato, el encarcelamiento y la tortura.

29. Pretoria también tiene ambiciones imperialistas de extender su régimen fascista a Namibia, Territorio que ocupa ilegalmente desde hace ya varias décadas. Su apoyo militar al régimen ilegal racista de Rhodesia del Sur es coherente con la misma política. Esa política cuenta con ayuda económica, financiera, militar y diplomática de los

Estados Unidos de América y otras Potencias occidentales, a despecho de numerosas resoluciones de las Naciones Unidas. En Sudáfrica y Namibia proliferan las inversiones de capital por parte de las empresas transnacionales de aquellos países, lo cual incrementa el potencial económico de represión y agresión del régimen de Vorster. Los Estados Unidos de América, el Reino Unido, Francia y otros países miembros de la OTAN también merecen atención especial por sus contribuciones al moderno aparato militar de Sudáfrica.

30. La situación de los pueblos del África meridional se mantiene igual que hace treinta años, a pesar del categórico rechazo del racismo y expansionismo de Sudáfrica por la gran mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas, expresado en numerosas resoluciones. Si bien la aplicación de estas resoluciones ha sido recientemente paralizada cuando los Estados Unidos de América, el Reino Unido y Francia vetaron una resolución del Consejo de Seguridad para expulsar a Sudáfrica de las Naciones Unidas, no puede negarse que la correlación de fuerzas en África ha variado positivamente. Los éxitos históricos de los movimientos de liberación nacional africanos, que comenzaron con el reconocimiento universal de la legitimidad de la lucha armada, la decisión de las Naciones Unidas de otorgar carácter de observadores a sus representantes y la emancipación de las antiguas colonias portuguesas, constituyen prueba de ello y culminará en el eventual e inevitable triunfo de las fuerzas liberadoras en Sudáfrica y Namibia. Además, el régimen de Pretoria y sus aliados imperialistas se van encontrando totalmente aislados a medida que distintos órganos internacionales y movimientos anti-apartheidistas de todo el mundo proscriben el sistema del *apartheid* como un crimen de lesa humanidad.

31. La oradora desea advertir, sin embargo, que ha llegado un momento especialmente peligroso. El régimen de Vorster ha cambiado su estrategia y despliega una intensa ofensiva diplomática,azonada con aparentes concesiones, que en modo alguno alteran su doctrina racista. El *apartheid* constituye, hoy más que nunca, una seria amenaza a la paz y la seguridad internacionales. La comunidad internacional no debe, pues, dejarse engañar por las maniobras diversionistas ni debe aceptar compromisos ni los llamados diálogos con el régimen racista. Debe, por el contrario, mantener e intensificar el boicoteo económico, político, cultural y deportivo contra el sistema sudafricano hasta su completa destrucción. Su país, donde los blancos y los negros se hermanan en la lucha de todos los pueblos oprimidos del mundo, llámense sudafricanos, namibios, palestinos o puertorriqueños, se sentiría honrado si pudiera ofrecer su suelo para la celebración de una de las próximas reuniones del Comité Especial contra el *Apartheid*.

32. El Sr. TARCICI (Yemen) dice que su delegación lamenta el hecho de que el régimen sudafricano persista en su política de *apartheid*; el orador señala que su Gobierno ha apoyado invariablemente las medidas para ejercer presión sobre Sudáfrica, aislarla y privarla de su lugar en las Naciones Unidas hasta que pueda ser reemplazada por un gobierno legítimo y representativo. Su delegación ha apoyado muchas resoluciones contra el *apartheid*, y condena a todos aquellos países que todavía colaboran con el régimen sudafricano. Elogia al Comité Especial contra el *Apartheid* por sus incesantes esfuerzos para aislar a ese régimen.

33. El orador señala que hay un parecido entre el *apartheid* y el sionismo y que el Comité Especial ha condenado por lo tanto a los regímenes igualmente inhumanos de Sudáfrica y de Israel y ha denunciado la cooperación entre ellos. El Sr. Tarcici cita la resolución 77 (XII), adoptada por la Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA en su decimosegundo período ordinario de sesiones, celebrado en Kampala del 28 de julio al 1° de agosto de 1975, según la cual el régimen racista en la Palestina ocupada y los regímenes racistas en Zimbabue y Sudáfrica tienen un origen imperialista común, la misma estructura racista y una política común orientada hacia la represión. El orador señala que la colaboración entre estos regímenes racistas ha sido documentada en detalle en un informe del Comité Especial contra el *Apartheid* sobre los “acontecimientos recientes en las relaciones entre Sudáfrica e Israel”¹. En ese informe se hace especial referencia a la cooperación militar, diplomática, económica y cultural entre Sudáfrica e Israel. En vista de la importancia de los acontecimientos reseñados en ese informe, su delegación pide a todos los que todavía no lo han hecho, que se unan a la abrumadora mayoría de Estados en la aplicación de las decisiones de la comunidad internacional contra el *apartheid*.

34. El Sr. GHELEV (Bulgaria) dice que es desalentador observar que las Naciones Unidas aún deben hacer frente al problema del racismo en Sudáfrica después de 30 años de grandes progresos en otras cuestiones internacionales. La situación en Sudáfrica lamentablemente continúa amenazando la paz y la seguridad en África y en todo el mundo a pesar de la mejora en el clima internacional desde los días de la guerra fría, cuando era mucho más fácil para las fuerzas del imperialismo y de la reacción desafiar los principios de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional y oponerse a las aspiraciones de los pueblos a la libre determinación. A pesar de la victoria de las fuerzas revolucionarias democráticas en Guinea-Bissau, Mozambique, Angola y Portugal, toda tentativa sería de introducir una paz duradera en África está inevitablemente condenada al fracaso mientras se permita que el Gobierno racista de Pretoria y el régimen ilegal de la minoría en Salisbury continúen con su cruel política de dominación racial y colonialista. No obstante ser meritorios, los esfuerzos de las Naciones Unidas para señalar a la atención pública las degradantes condiciones impuestas por los regímenes racistas a la población africana y para condenarlas tienen que ser complementados con medidas prácticas en apoyo de la valerosa lucha de ese pueblo oprimido.

35. En lo que a eso respecta, la delegación de Bulgaria apoya resueltamente las recomendaciones que figuran en el capítulo II del excelente informe preparado por el Comité Especial contra el *Apartheid* (A/10022). El Comité recordó con acierto la resolución 2775 F (XXVI) de 1971 de la Asamblea General, en la que se indicaba que la táctica empleada en ese momento por el Gobierno racista de Sudáfrica en aplicación de la llamada “política hacia el exterior” estaba encaminada principalmente a lograr la aceptación de sus políticas raciales, a confundir la opinión pública mundial y a impedir la ayuda de la comunidad internacional a los movimientos de liberación. Su dele-

gación conviene plenamente con el Comité Especial en que lo que era cierto en 1971 sigue siendo cierto hoy. La actual campaña de propaganda de Sudáfrica está encaminada a contrarrestar su aislamiento engañando a la opinión pública mediante referencias a las supuestas reformas; ello constituye una táctica dilatoria que no puede engañar a nadie. Sin embargo, esa táctica puede resultar aún peligrosa puesto que obstaculiza los esfuerzos internacionales para aislar al régimen de Pretoria y aparta a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional de la necesidad vital de aumentar su apoyo moral y material a los movimientos de liberación nacional. En realidad, el aislamiento militar, económico y político del régimen racista en Sudáfrica por parte de la comunidad internacional constituye el mejor medio de ayudar a la población sudafricana en su lucha por la libertad y debe brindársele la prioridad más elevada. Por esos mismos motivos es sumamente importante notar que ciertos Estados y ciertos grupos económicos continúan manteniendo y en algunos casos intensificando su cooperación con el régimen sudafricano. Las Naciones Unidas pueden realizar una contribución sumamente efectiva a la lucha contra el *apartheid* denunciando categóricamente esa política lamentable y peligrosa. Durante años ciertos Estados han condenado al *apartheid* verbalmente pero continúan en realidad cooperando con el régimen que lo practica. Esa política debe denunciarse firmemente. A ese respecto, los párrafos 70 a 77 del informe del Comité Especial merecen atención especial puesto que señalan el tipo de cooperación más peligroso con Sudáfrica, es decir, la cooperación militar y nuclear. El informe ofrece pruebas singulares de las verdaderas intenciones del régimen de Pretoria y del serio peligro que representa para la paz y la seguridad.

36. Los racistas sudafricanos han dejado sentado con claridad que tanto ideológica como políticamente son los sucesores de Hitler. Sin embargo, el *apartheid* no es simplemente una ideología y una política. También es un sistema de segregación, opresión y explotación social basado en la discriminación racial. Es una forma moderna de esclavitud y constituye el fundamento de toda la estructura política y económica de Sudáfrica. Por ello es indispensable que las Naciones Unidas concentren su atención en los aspectos más importantes del problema, a saber, el hecho de que la política criminal del régimen sudafricano se basa en el apoyo político, militar, económico y financiero de las fuerzas imperialistas y de las corporaciones transnacionales.

37. En vista de la intransigencia con que el régimen de Pretoria continúa desafiando a las Naciones Unidas y a la opinión pública mundial, se hace más necesario que nunca que la comunidad internacional muestre decisión y energía apoyando la legítima lucha del pueblo de Sudáfrica y de sus movimientos de liberación.

38. El Sr. RITTO (Portugal) dice que el concepto de *apartheid* es aborrecible para todas las personas civilizadas y observa que las expresiones de disgusto ante esa política se vuelven más vehemente cada año. Aunque parezca difícil, si no imposible, que un régimen ignore la opinión mundial, el régimen sudafricano ha mantenido y hasta consolidado su política de *apartheid*.

39. La situación de Sudáfrica ha sido citada a menudo como prueba de la ineficacia de las Naciones Unidas, pero

¹ Documento A/AC.155/L.411, del 23 de julio de 1975.

las resoluciones de la Asamblea General muestran que la Organización no ha renunciado a su función y responsabilidades. En el informe del Comité Especial contra el *Apartheid* se describe el creciente aislamiento del régimen sudafricano y las consecuencias negativas que comienzan a observarse. ¿Acaso ese aislamiento no fue producido por las Naciones Unidas? El logro de la independencia de Mozambique y la próxima independencia de Angola han sido señalados, acertadamente, como recientes acontecimientos positivos. Las Naciones Unidas ayudaron a esos países a alcanzar la soberanía, y el logro de su independencia ha de tener consecuencias importantes en Sudáfrica. Además de las iniciativas adoptadas por las Naciones Unidas y la valentía y sacrificio de los combatientes de la libertad, debe notarse que un factor básico en la liberación de Mozambique y de Angola es la buena voluntad y al entusiasmo que muestran los nuevos dirigentes de Portugal al seguir una política de descolonización total. Esos recientes acontecimientos dan fundamento a ciertas esperanzas con respecto a la evolución de la situación en Sudáfrica, y Portugal cree que ha contribuido en forma provechosa al curso de los acontecimientos. Hoy, no puede sino adherirse plenamente a la condena vehemente del *apartheid*, una política totalmente inaceptable para el pueblo de Portugal.

40. El Sr. EHSASSI (Irán) dice que la determinación de las Naciones Unidas de producir un cambio en Sudáfrica se ha enfrentado con la determinación de Sudáfrica de no ceder. En realidad, el régimen racista de Sudáfrica ha continuado promulgando leyes aún más agresivas y ha privado a millones de personas de las libertades fundamentales. Los peligros que entraña la situación en Sudáfrica son inmensos, y sin embargo, Sudáfrica los ha ignorado y hasta se ha negado a aceptar los requisitos previos a una solución pacífica. Mientras habla de un arreglo pacífico, ha acelerado mucho el desarrollo de su poderío militar. Desdeñando todas las resoluciones de la Asamblea General, el régimen ha encarcelado a miles de personas, cientos de ellas en virtud de la *Terrorism Act*. La delegación del Irán condena la permanente política sudafricana de represión y apoya plenamente a todos los que fueron encarcelados por pedir que se pusiera fin a un sistema que excluye a la mayoría de la gente del ejercicio de su derecho a la libre determinación.

41. Su Gobierno rechaza la política de los "bantustanes", que tiene por objeto mantener a la oprimida mayoría del pueblo perpetuamente dividido y totalmente dependiente en lo económico de Pretoria. Los "bantustanes" constituirán únicamente una reserva de mano de obra barata para mantener la economía blanca y no brindará verdadera libertad al pueblo negro de Sudáfrica. Sólo la derogación de leyes tales como la *Terrorism Act* y la concesión de la libre determinación a todos los pueblos de Sudáfrica traerá la paz a ese país.

42. La oposición internacional al *apartheid* se ha robustecido y las actividades internacionales contra el *apartheid* han aumentado considerablemente durante el año pasado. Hasta en la propia Sudáfrica, muchos blancos comienzan a hacer oír su voz sobre la cuestión. El papel de las Naciones Unidas al armonizar e inspirar la lucha ha sido fundamental, y gran parte del mérito de eso se le debe al Comité Especial contra el *Apartheid*. La delegación del Irán cree que la comunidad internacional tiene la obligación de erradicar la discriminación racial en Sudáfrica, y el Irán hace apor-

taciones a diversos fondos de las Naciones Unidas destinadas a prestar asistencia a las víctimas del *apartheid*.

43. El racismo no ha desempeñado ningún papel en la larga historia del Irán; el pueblo del Irán ha condenado siempre la discriminación racial y la degradación humana de todo tipo, como condena la política de *apartheid* que actualmente se impone a millones de personas.

44. El Sr. SENGHOR (Senegal) observa que la entusiasta bienvenida brindada por las Naciones Unidas a los cuatro nuevos Estados Miembros no ha hecho que la Organización deje de atender la alarmante situación en la República de Sudáfrica. En realidad, la Comisión Política Especial se beneficia con la presencia de representantes de los movimientos de liberación, quienes complementan, con una franqueza que los honra, la información que ella tiene acerca del odioso sistema de *apartheid*.

45. El Senegal se prepara para servir de sede a una importante conferencia que se celebrará del 5 al 8 de enero de 1976 sobre Namibia y los derechos humanos, la cual debe contribuir al logro de una mejor comprensión del problema de Namibia y a facilitar el avance hacia una solución pronta y duradera de la cuestión de Namibia. Al tomar esa iniciativa, su país demuestra una vez más su apoyo permanente y sin reservas a los movimientos de liberación sudafricanos, que siempre pueden confiar en su asistencia y solidaridad.

46. La supuesta política de "distensión" proclamada por Sudáfrica es inaceptable y continuará siéndolo hasta que los racistas de Pretoria concedan iguales derechos a toda la población mediante una declaración en ese sentido e inicien negociaciones con los movimientos de liberación, que indudablemente representan las aspiraciones de la mayor parte de la población.

47. Es deber de las Naciones Unidas dar a conocer todos los crímenes del régimen de *apartheid*, y la delegación del Senegal aprecia muchísimo la labor del Comité Especial contra el *Apartheid* y su objetivo y excelente informe sobre ese asunto.

48. Su delegación hace suya la condenación por el Comité Especial de las maniobras del régimen de Pretoria, que se prepara para otorgar una independencia aparente a Transkei y a otros "bantustanes", esperando así poner a la comunidad internacional frente a un hecho consumado. El Senegal exhorta a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas a que tomen medidas efectivas para frustrar esas maniobras, que engañan únicamente a los que quieren dejarse engañar.

49. La comunidad internacional debe apoyar la lucha de la mayoría abrumadora de la población sudafricana para ejercer su derecho a la libre determinación. El Senegal otorga suma importancia a la aplicación, por la comunidad internacional, de medidas efectivas para aislar al régimen racista sudafricano en las esferas militar, económica, política, cultural, deportiva y otras. Apoya las conclusiones que figuran en el informe del Comité Especial, donde éste toma nota del progreso realizado en el curso del año anterior en la aplicación del embargo de armas contra Sudáfrica y también observa con pesar que el Consejo de Seguridad no

ha tomado medidas con arreglo al Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, según se pide en la resolución 3324 B (XXIX) de la Asamblea General.

50. Nada puede oponerse a la voluntad de un pueblo decidido a recobrar su libertad y su dignidad. El Senegal está convencido de que las dificultades de los movimientos de liberación serán sólo momentáneas y que el *apartheid* desaparecerá para siempre cuando la justicia triunfe en esa parte del continente africano.

51. El Sr. ARNELLO (Chile) observa que el tema que se examina exige que se condene una vez más la discriminación racial y el racismo, encarnados en la política de *apartheid*. La discriminación racial y el racismo son extraños a las tradiciones humanistas de Chile y a sus antecedentes culturales e históricos; por eso Chile rechaza categóricamente al *apartheid* y ha apoyado permanentemente la lucha contra el racismo y la discriminación racial en las Naciones Unidas. Desea felicitar al Comité Especial contra el *Apartheid* por la labor desarrollada, que tiene el apoyo pleno de su delegación.

52. La delegación de Chile cree que es importante reafirmar la unidad que se ha expresado en la Comisión en

cuanto a su total rechazo de la discriminación racial y del *apartheid*. Ella desea hacer suya la observación de una delegación en el sentido de que es un error hacer resaltar indebidamente las divergencias de opinión dentro de la Comisión. Señalar las divergencias no favorece la causa que la Comisión trata de alentar. Una demostración de solidaridad permitirá a la Comisión frustrar las maniobras políticas de ciertos Estados que utilizan la labor de la Comisión como pretexto para atacar políticamente a otros Estados. Por ese motivo, su delegación no se propone responder a algunos de los ataques dirigidos contra ella, pero desea señalar que, de los 29 países que mantienen relaciones diplomáticas con Sudáfrica, sólo fueron mencionados unos pocos, entre ellos Chile. El orador desea simplemente señalar que Chile no tiene un enviado diplomático acreditado en Sudáfrica y que sus relaciones con ese país no han cambiado desde hace muchos años. Por último, Chile apoya decididamente las medidas adoptadas por las Naciones Unidas en lo concerniente a Namibia y Rhodesia del Sur y en contra de la discriminación racial y del *apartheid*; por ello ha respaldado los proyectos de resolución A/SPC/L.324 y A/SPC/L.325, que se aprobaron en la sesión anterior.

Se levanta la sesión a las 12.50 horas.

962a. sesión

Miércoles 22 de octubre de 1975, a las 15.10 horas

Presidente: Sr. Roberto MARTINEZ ORDOÑEZ (Honduras).

A/SPC/SR.962

TEMA 53 DEL PROGRAMA

Política de *apartheid* del Gobierno de Sudáfrica (*continuación*) (A/10050-S/11638, A/10052-S/11641, A/10103-S/11708, A/SPC/174):

- a) Informe del Comité Especial contra el *Apartheid* (A/10022);
- b) Informe del Secretario General (A/10281)

DEBATE GENERAL (*continuación*)

1. El Sr. BRIGHTY (Reino Unido) dice que nadie que haya asistido al debate sobre el *apartheid* puede dejar de estar impresionado por la forma en que la comunidad internacional ha condenado esa política. Su delegación ha expresado reiteradamente su repugnancia hacia ese pernicioso sistema. Por ello se limitará ahora a hablar de unas pocas cuestiones concretas.

2. Ante todo, desea reafirmar la oposición fundamental del Gobierno del Reino Unido a las políticas raciales de Sudáfrica. Miembros del Gobierno británico en sus contactos con dirigentes sudafricanos aclararon específicamente que la delegación del Reino Unido votó contra la propuesta de que se expulsara a Sudáfrica de las Naciones Unidas en razón de la importancia que otorga el principio de la universalidad y no porque deseara proteger o disculpar el *apartheid*.

3. De acuerdo con su posición, durante el último año, el Gobierno británico ha tomado varias medidas positivas. Por ejemplo, a fines de 1974 el Secretario de Relaciones Exteriores y del Commonwealth anunció que se iba a volver a imponer el embargo de armas contra Sudáfrica y señaló que se había hecho una revisión general de las licencias de venta de armas para que las políticas británicas concordaran plenamente con sus compromisos internacionales.

4. Asimismo, a fines de 1974, el Gobierno del Reino Unido anunció que iba a examinar la cuestión de los Acuerdos de Simonstown, ya que esos Acuerdos se habían firmado 20 años atrás y algunas de sus disposiciones ya no eran adecuadas. El 16 de junio de 1975 se rescindieron esos Acuerdos y así terminó cualquier relación especial que hubiera podido haber entre los dos países en la esfera naval. Al mismo tiempo, se anunció que el Reino Unido y Sudáfrica no efectuarían más maniobras navales conjuntas.

5. En la esfera de los intercambios deportivos, el Reino Unido ha adoptado una posición que concuerda plenamente con su actitud general para con el *apartheid*, posición que se explicó en una carta dirigida en septiembre de 1975 al Presidente interino del Comité Especial contra el *apartheid* por el Secretario de Relaciones Exteriores y del Commonwealth.

6. En lo que respecta a las inversiones de empresas extranjeras en Sudáfrica, el Gobierno del Reino Unido se ha